

EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NUMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 25 cent.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXVIII

Madrid.—Lunes 20 de Noviembre de 1911.

NUM. 2.241

DESDE MÉJICO

2.^a corrida de la temporada verificada el día 22 de Octubre de 1911.

«Ni contigo ni sin ti, tienen mis penas remedio,» dice nuestro antiguo adagio; y yo, aplicándole á mi modo y haciéndole más prosaico, repito: «Ni con Corchaito y Flores, ni con Pedro López y Punteret, ni con el elenco toreril más renombrado, enderezará la cabeza esta afición mejicana, retraída este año por las razones que ustedes conocen; y aunque el día esté espléndido y lleno de luz, el público se llama andana y no acude á los toros.

¿Toros dije hablando de los de Santin? Pongan ustedes cabritillos ó terneras en conserva, y se formarán una idea de estas fieras asombrosas, que realizaron ayer sus infinitas ferocidades ante nuestros ojos.

Anunciábalos su señor y dueño diciendo que eran toros sin cruz española, lo cual era rebajar mucho más su mérito, porque ya quisieran los dichosos mansos tener la sombra de la sangre de un toro de casta española; pero, en fin, así van las corrientes del gusto, de la moda y de la imbecilidad, y se juzgó sin duda un reclamo el

anunciar que los toros no eran *gachupines*, aunque sí bueyes mejicanos.

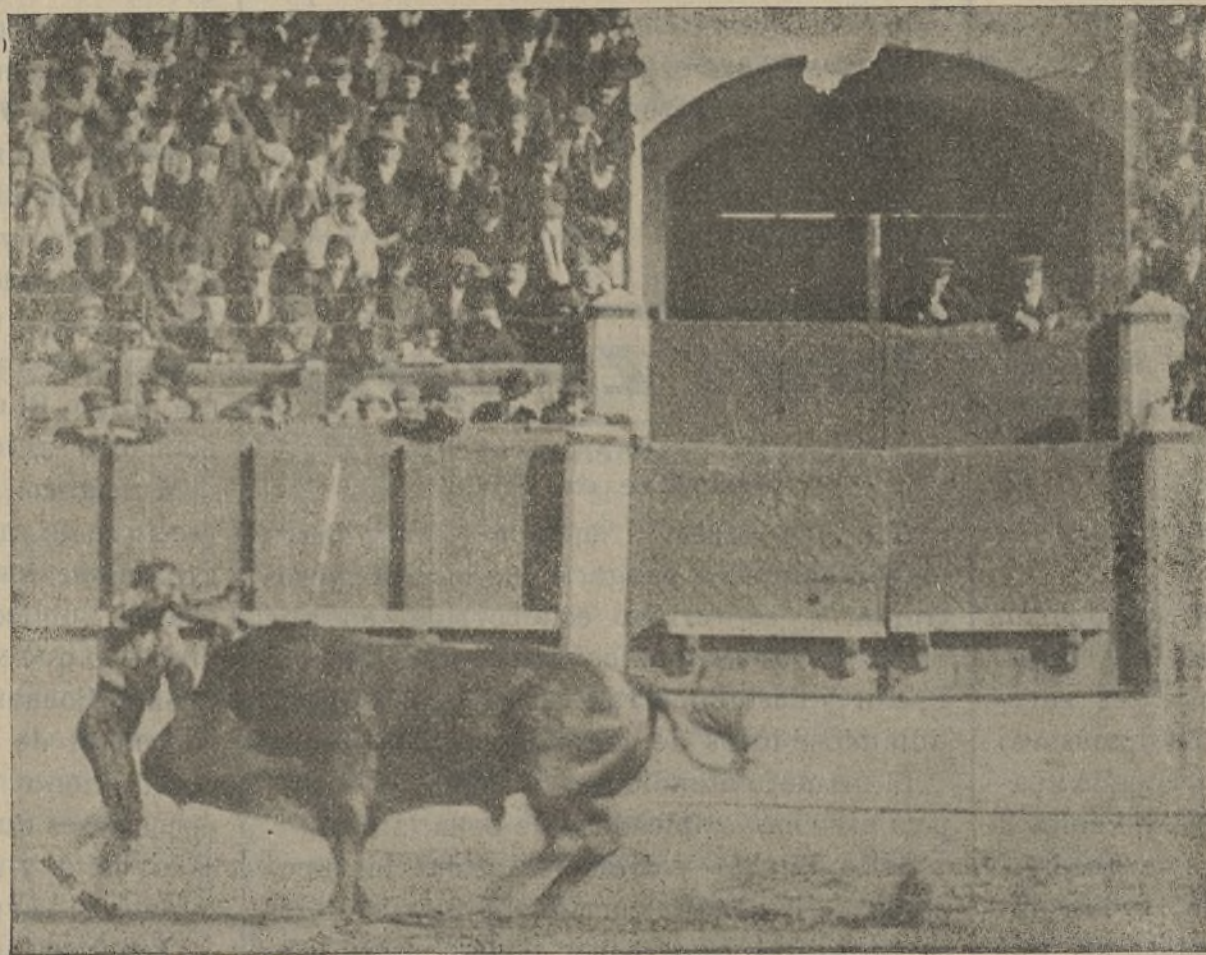
La escasa concurrencia demostró sus simpatías al salir al ruedo los matadores, y llevados á efecto los preámbulos naturales, aparece en escena el primer Santin, que no tenía cruz de raza española, como se vió en seguida. El bueyendo era de pinta negra, con ancho

listón en el lomo, no mal mozo y corto de cuerna.

Salió corretoncillo, y el mejicano Pedro López, siguiendo el pernicioso sistema de abrirse de capa á tontas y á locas, intentó veroniquear y ejecutó algunos lances; pero al rematar uno de ellos, el bicho, que tenía mucha facilidad para alargar la gaita, logró empuntarlo y hacerse con él, volteándolo, sin que hubiera necesidad de que el lidiador visitara la enfermería.

Atosigándole, entrando y saliendo los picadores y volviendo á entrar, alegrando con la voz y moviendo el palo, consiguieron que el cobarde avechicho se librara milagrosamente del fuego.

Hubo buenos quites, sobre todo uno de Punteret, en que la sabia figurilla se



PUNTERET ENTRANDO A MATAR

mostró como un torerazo, siendo vivamente aplaudido. Pedro López, en cambio, se deslució por una arrancada súbita del toro, que le puso en un brete, haciéndole correr en demanda de la

Ayuntamiento de Madrid

barrera, como si le hubieran salido alas de pronto.

Banderilleado medianamente por los de turno, pasó el amigo de la pipa a entenderse con Pedro López, que en esta corrida no estaba de buenas ni propicio a dar rienda suelta a lo que de sus facultades se pudiera esperar.

Sin aguantar con el trapo, y pasando de pitón a pitón, aprovechó para meterse, no una igualada, sino un conato de ella, y largó un pinchazo hondo sin soltar, al que siguieron varios muletazos, en que le ayudó muy bien Punteret, y acabó con una estocada contraria, zafándose.

Manifestaciones de ambos órdenes.

El segundo, también negro, y poco inspirador de miedo por las pocas armas que se traía, ó se llevaba, que esto es más propio, salió corretoncillo, y Punteret, con la salsa y estilo de gran torero que Dios le ha dado al negarle mayores medios de estatura, se abrió de capa, y ¡ole con ole! dió unas cuantas verónicas, un farol y una navarra, que ni pintados.

¡No fué chica la ovación que se ganó el joven diestro!

Mostróse voluntario el bicho para la suerte de varas, aunque sin ostentación de poder, y el mejicano y el madrileño se empeñaron en hacer «cosas», haciendo López lo vulgar y trillado, y llevando a cabo Punteret improvisaciones de esas que sorprenden al público, llenas de detalles artísticos.

Palmas efusivas.

El propio Cecilio se empeñó en quedar bien con la flámula, y dejándose acariciar los caireles, y dando algunos pases despampanantes de rodillas, se perfiló distanciadillo por mor de la poca estatura, y ganando admirablemente la cara del morlaco, arreó un pinchazo en hueso, terminando con una estocadita corta y atravesada, y el toro se echó después de intentar el matador el descabello unas cuantas veces.

Palmas.

Tercero.—Colorado, ojo de perdiz, y sin respeto en la cabeza.

Sin hacer alarde de guapeza cumplió con el reglamento, y tuvo la suerte de topar a caballos de cartón que se iban cayendo a bufidos.

Pedro López, continuando en su mala pata, consumió un turno muy largo en muletear sin arte ni suerte, ni prisa para pinchar, á guisa de prólogo, cuarteando mucho; volviendo á entrar cinco veces, y agarrando en la penúltima media estocada en la tabla del cuello, y en la última otra estocada en los bajos que hizo doblar al toro.

El matador intentó el descabello tres veces, y oyó un aviso.

Cuarto.—Castaño, ojalado y cornicorto.

Punteret se salió un poco de los tercios, alegró con la capa, dió unas cuantas verónicas superiores, y por confiarse demasiado en una de ellas, fué cogido y volteado aparatadamente y lanzado á tierra, y vuelto á coger para ser derribado de nuevo, quedando boca abajo y sin movimiento. Indescriptible es la emoción que se apoderó del público creyéndose testigo de una gran desgracia. Rápidamente conducido á la enfermería, Punteret volvió pronto en sí, viéndose que tenía dos leves puntazos en el brazo por que fué cogido, y en un pie.

Pedro López, deseando quitarse cuanto antes de la vista al morlaco, le pasó como

pudo, aunque no como debía, y despachó con una estocada baja, descabellando á la primera.

El quinto lidiado, sustituto de otro que fué al corral por manso, hizo honor á su compañero, y cumplió por incitarle con la vara, la voz y el cuerpo del caballo, los varilargueros.

Pedro López toreó á tontas y á locas, sin dar punto de reposo á los pies, manejando la muleta como un soplillo, huyendo y lavando la cara del burel con sus telonazos, y se hinchó de dar pinchazos, doblando al fin el toro de puro aburrimiento.

Nada puede darse más soporífero, excepto Punteret, ni habríamos visto toreros, ni un toro que mereciera el nombre de tal.

El sexto dió dos vueltas por el redondel á paso de débil y mutilado corderillo, é ingresó en los corrales para esperar su turno de ser uncido á la carreta, y salió á sustituir a otro de los que *no eran de cruz española*, ni coraje ni bríos, ni aun... cuernos, que es lo que debe tener cualquier toro.

Abucheo aquí; guasa viva allá; aplaudiéndose los capotazos y los apremios de los picadores, y las verónicas y los quites; fué llevándose torpemente la lidia, hasta que después de tres pares desiguales de banderillas, puestos en cualquiera parte del bruto, entró en funciones el matador, no para aumentar su prestigio, sino para perderle más todavía. Dió unos cuantos pases altos, uno de pecho, y muchos de la clase vulgar, y entró y pinchó y agarró al fin una estocada definitiva, que nos dió derecho á salir de la plaza, lugar de nuestro constante aburrimiento, y á renegar de la empresa que tales novilladas nos proporciona como fiestas de abono, y de los llamados toros de Santin, que no tuvieron más disculpa que no ser *de cruz española*.

¡A ver si se van reforzando y reformando los carteles, señores empresarios! ¡A ver si llegan pronto Vicente Pastor y los toreros de tronío para que se alegre esto un poco, porque si no, habrá que fijar en los despachos de boletos el consabido cartel de *por causas involuntarias se suspende la corrida anunciada para esta tarde*, que es lo mismo que decir: Por ausencia del público se suspende, etc.!

Esperémoslo todo de los consejeros áulicos de la empresa.

MARTÍNEZ.

Desde Zaragoza

3.^a corrida verificada el día 15 de Octubre de 1911.

Con una superior entrada y un público muy dispuesto á vengarse de los anteriores tropiezos, se verificó esta corrida, en que actuaron los consabidos matadores, Vicente Pastor y Cástor Ibarra (Cocherito de Bilbao), lidiándose toros de la ganadería de Urcola.

El primero atendía por *Neblino*, y era de pelo cárdeno, salpicado y de bella lámina.

Salió natural y como si sintiera los escosores de la divisa, corrió sin fijarse en los capoteadores hasta hacer alto en ellos, persiguiéndoles hasta destroncarse.

El vecino de la calle de Embajadores, que no parecía tener empuje ni bríos, como si hallándose al fin de temporada no quisiera exponer el garboso cuerpo, se abrió de capa y sin dar reposo á los pies, largó cuatro capotazos con vistas á la verónica, que no hi-

zo entrar ni sentir á nadie el hormiguillo del entusiasmo.

Con toreros á la derecha y á la izquierda y en todos lados que pueden acusar una lidia infame, el bicho se arrancó cuatro veces á los picadores: la primera, para un marro-nazo, y las otras tres, para sufrir otros tantos picotacillos de la clase de insignificantes, matando un jamelgo.

Morenito de Valencia, llegando con la finura acostumbrada, para lo que le favorece su estatura y aguantando sin mojigangas, clavó un par reunido en lo alto.

Su paisano Pepín puso uno desigual, acabando el compañero con otro caído.

Pastor fué destacándose de la barrera entre palmadas de esperanza todavía y roncas protestas de los que se dejan engañar por inmotivadas ilusiones, y llegado que fué al toro, empezó á ejecutar una faena desconfiada, sin motivo, encorbado y soso y como quien no busca ni asomo de palmas, y arreó una estocada corta y atravesada, con trampolín, descabellando después de algún tiempo.

¡Ay, Pastor! ¡Ay, Pastor! ¡Ay, Pastor!

Segundo.—Se llamaba *Gallardo*, y si no lo era completamente, por lo menos era un bicho de presencia, con sus arrobos y su edad.

Pelo negro y ancho de cuerna.

Previos los correspondientes recortes, administrados á tontas y á locas por los chicos del bilbaino, entró éste en pelea, y cuando esperábamos ver el clasicismo acostumbrado del Sr. Ibarra, marcando esas verónicas que alguien dice recuerdan las del Sr. Cayetano, vimos unos embarullados lances, sólo comparables á los del madrileño, pero al de la calle de Embajadores, ¡eh!, no al otro de las patillas, Excmo. Sr. D. Cayetano Sanz.

Como esto le salió un poco desigual, quiso enmendarlo con unos lances de frente por detrás, que con decir que fueron peores que las verónicas, creo he dicho aún mucho en su favor.

Cinco varas tomadas con voluntad y poderío, fué el resultado de la suerte, en la que los quites de los *maestros*, si bien no fueron lucidos, tuvieron, en cambio, la ventaja de estropear á *Gallardo* á fuerza de capotazos y recortes innecesarios. ¡Pero qué toreros!

Efecto de ello, llegó el toro desarmando á banderillas, y allí pasó lo suyo Herrerito, demostrándonos que cuando hay un toro que achucha, nuestros banderilleros de ahora, ya sean valencianos, ya cordobeses, ya del propio Ronda, no saben cómo meter mano á una res.

Muñagorri, que no es mejor que el otro, pero que en cambio le gana en estatura, logró meter los pares suyos arribita, por lo cual el público de aquí, siempre benévolo, dígame lo que se quiera, le aplaudió.

Salió Cocherito muy decidido á entenderse con el de Urcola, y su faena sobresalió precisamente por lo no decidida, pues los pocos pases que dió, lo fueron con injustificado baile y toreando con la punta de la muleta, sin arrimarse ni parar un momento.

¡Final de todo este desastre que se llama la lidia de un toro?

Pues un ignominioso golletazo (ya hemos dado en llamar ignominioso á todos los golletazos) que valió al *diestro* una muy merecida bronca, de las que por aquí sabemos propinar, lo cual no quiere decir que cuando los toreros cumplen no seamos igual de

espléndidos en alabanzas. ¡Lo primero, franqueza!

Tercero.—*Rebusquero*, cárdeno y bien puesto.

Vicente, á quien ya la gente contempla con cierto hastio, da cuatro lances de frente de padre y muy señor mío; pero... nadie palmea al severo, concienzudo lidiador que, aunque de esa fama goza, no ha mostrado en Zaragoza, ni conciencia ni valor.

El toro, sin que le obliguen, toma cuatro garrochazos, dados vuelcos ó porrazos y sin que ambos se fatiguen, cumplen Pastor y Cocherito, y ningún quite enagena, quedando sobre la arena dos potros de similor. ¡No fué el tercio superior!

Entró Pepin al cuarteo y colocó un par desigualito porque el toro iba á por él.

El bicho se coló al callejón sembrando el pánico consiguiente.

Chato se metió con fatigas y agarró en lo alto un par bueno de los de otras épocas.

Pepin, con las mismas dificultades que en la vez anterior, entró apretado, dejó los zarcillos y arreando el bicho tras de él, se coló al pasillo, cayendo sobre el cuerpo del pobre banderillero, á quien dió un puntazo, fracturándole, además la tibia y el peroné derechos.

Pastor, vivamente impresionado con la desgracia de su banderillero, hizo una faena desdichadísima, huyendo sin respeto á su renombre, sin consideración á su fama, pinchando como un novillero, espantado, recibiendo dos avisos y doblando, al fin, el toro entre un considerable abucheo.

Cuarto.—*Valenciano*, cárdeno, con bragas y cortito de cuerna.

Lo mismo Vicente que Cástor, trataron de sujetarle con el capote, sin conseguirlo, porque el toro se llamó andana.

No resultó voluntario por cierto, y lo más que hizo fué tomar cuatro garrochazos y tumbar una vez.

El Cocherito se hizo cargo de los rehiletes por partida doble, ¡nefasta costumbre!, y clavó muy bien las cua ro banderillas.

Palmas.

Repitió con otro, resultando admirable la labor, y el público le dió sus palmas con entusiasmo.

Luego, se hizo cargo de estoque y muleta, y empezó una faena vistosa, perfilándose bien, para entrar como se debe, yéndosele la mano, y soltando una estocada caída que remató.

Quinto.—Un hermoso toro, ¡vaya un ejemplar!

Salió con las de Cain, demostrando que no se acordaba de la dehesa ni de nada, sino de que allí había ido para hacer algo y algo de guapeza que dejara recuerdo perdurable.

Ver á los picadores y lanzarse hacia ellos, fué cosa instantánea, ¡aquello era majestad pegando! Lejos de intimidarle las puyas, empujó aún más sintiéndolas, buscando las entrañas de los jamelgos que le ofrecían.

Tomó cinco varas y dejó patitiesos dos potros.

Hubo su tantico de pánico, y Morenito de Valencia y el Chato de Zaragoza cogieron los palitroques, cumpliendo nada más.

Pastor, solo y sobrio con la muleta, toreó bien, parando y mandando al bicho esta vez. Perfilóse como en sus buenos días, no los lejanos, sino los de éxito, y entrando bien, arreó una estocada corta y alta, sacando des-

pués el estoque con una banderilla para descabellar.

Palmas sostenidas.

Sexto.—También de los de búten y bien colocado.

Salió natural é impuso el respeto que su bravura merecía, recibiendo cinco picotazos que admitió con mucha voluntad.

Cocherito, ¡pero, hombre!, tomó nada menos que tres pares para fijarlos de una vez; nueva suerte que se debiera titular: «banderillas á puñados ó ganas de terminar pronto»; pero, ¡claro está!, como el que mucho abarca poco aprieta, la cosa terminó por dejar sólo tres rehiletes y eso donde Dios quiso; terminando, después de tocar á la suerte suprema, con otro par.

Y en definitiva y para concluir, una faena de ¡me alegro verte buenol y una estocada baja, de las de abur y hasta el año que viene ó si te he visto no me acuerdo.

Con lo que terminaron las tres corriditas de feria, de triste y aburrida memoria, y colorín colorado.

MARIANITO.

Desde Bilbao

Corrida de novillos verificada el 22 de Octubre de 1911.

Dos toros de Terrones y cuatro de Tertutuliano Fernández, que resultaron todos ellos unos solemnes mansos, para Torquito y Lecumberri, componían el cartel para esta novillada.

El público, correspondiendo con exceso á la poca atención que para él viene guardando esta empresa (que quiera Dios termine pronto y no vuelva), llenó casi en su totalidad los asientos de la plaza.

Torquito.—Vino á confirmar su buen cartel de buen torero y matador, consiguiéndolo al fin, á pesar de tener que luchar con tres criminales.

A su primero lo pasó valiente de muleta para señalar un pinchazo bueno; siguió pasando con valentía para entrar á matar, acostándose en el morrillo y dejar el estoque clavado hasta la empuñadura.

El muchacho sacó rota del encontronazo la pechera de la camisa; cortó la oreja del buró, y el público le ovacionó con gran entusiasmo.

A su segundo le obsequió con una faena valiente de muleta, sin perder la cara al buey, que se traía las de Cain, y en cuanto igualó entró á matar con reaños, colocando una superior estocada que hizo rodar á su adversario.

Segunda ovación y segunda oreja.

A su tercer toro le obsequió de primeras con una laboriosa faena; pero como el toro no igualaba, efecto de un puyazo en los blandos, donde le metieron dos cuartas de palo, el muchacho no encontró ocasión de tirarse á matar, y las veces que entró lo hizo sin cuadrar el animal y queriendo pinchar en lo alto del morrillo, cosa que no pudo resultarle por estar cerrado el toro.

Al fin mató al toro, saliendo aparatosa-mente colgado, sin consecuencias.

El muchacho oyó aplausos á su valentía.

En la brega y en quites, se mostró oportuno y trabajador.

Lecumberri.—Puede decirse que desde su vida torera, ha sido la de hoy su mejor tarde.

Toreó con soltura y hasta con cierta ele-

gancia; en quites se reveló como los buenos. Con la muleta, sabiendo defenderse y adornándose en ocasiones.

Mató sus tres toros de buena manera.

A su primero, de un pinchazo entrando bien, y una estocada en todo lo alto que hizo rodar al buró sin necesidad de puntilla, oyendo una ovación y cortando la oreja.

A su segundo, lo pasó confiado de muleta para entrar á matar al buey, recto, y dejar el estoque, algo trasero, hasta las cintas.

Ovación y oreja.

A su tercer toro (último de la tarde), después de haber ordenado el presidente que el bicho fuese retirado al corral, en vista de que nos hallábamos casi á oscuras, le dió cuatro telonazos desatendiendo la orden del presidente, y lo echó á rodar de media estocada algo caída, propinada con habilidad.

El presidente, en lugar de imponerle una multa como castigo al incumplimiento de su orden, le concede la oreja del buró.

Para obrar así, mejor hubiera estado presidiendo en su casa, pues ese sillón parece ser le venía bastante ancho; hoy preside un zapatero de portal por el mero hecho de ser alcalde de barrio nombrado por sus amigos políticos, y no es de extrañar que ocurran tantos descalabros en lo que afecta á los deberes de un presidente, cuando seguramente no habrán visto el forro del Reglamento por el que se rigen nuestras corridas de toros.

Bregando y banderilleando, Zurini, Lunares y Mundito.

SANTOS.

En Montevideo

15 de Octubre de 1911.

El club taurino «Rafael Guerra», celebró en este día la primera becerrada de la temporada.

En ella se lidiaron ocho toretes del país, pertenecientes al Sr. Tavarez, de los cuales seis fueron bastante buenos y mansurro-neando algo los otros dos.

De los elementos que componen la cuadrilla del Club, se distinguieron Alberto Pérez, Martín Martínez Vázquez y Vignolo.

Pérez es un muchacho valiente, que maneja con alguna soltura el capote y la muleta. Martínez Vázquez y Vignolo, son los mejores banderilleros de la cuadrilla; así es que con esta recomendación, es de suponerse que agarraron buenos pares, y el resto de la cuadrilla lo componen un grupo de aficionados, que recibieron buenos golpes, que felizmente no tuvieron consecuencias.

La tarde, buena, y mucha gente en la plaza del Guerra.

JUAN A. ROMEU.

POR EL CABLE

Méjico 12 Noviembre.

Los toros de San Nicolás de Peralta fueron regulares.

Chiquito de Begoña y Punteret cumplieron aceptablemente el desempeño de su cometido.—Lope.

NOTICIAS

Madrid.—Ayer no se celebró ningún espectáculo en el circo taurino de esta corte.

Nos alegramos.—Bastante aliviado de la grave lesión sufrida por el terrible golpe recibido en la cogida tenida en la corrida celebrada el 6 de Octubre en esta plaza, marchó *Machaquito* en el rápido del martes para Córdoba, acompañado de su señora esposa, su hermano, y su mozo de estoques.

Machaquito marcha á su país natal con ánimos de reponer en el campo las fuerzas perdidas, y lleva colocado el aparato ortopédico construido exprofeso para él, y el cual no se lo quitarán hasta dentro de un mes ó más si precisa, obedeciendo las prescripciones facultativas que le han hecho los médicos.

Ingreso.—El banderillero *Vito* ha entrado á formar parte de la cuadrilla de Antonio Fuentes.

Nueva plaza.—Están ya casi terminadas las obras de la plaza que se está construyendo en Serón (Almería), la cual se inaugurará el día 25 de Diciembre próximo.

Orán.—En los días 24 y 25 de Diciembre se darán en esta plaza dos novilladas, lidiándose en ellas toros de D. Agustín y D. Sabino Flores, que morirán á manos de *Celita* y *Gordo*.

Buen viaje.—Ha embarcado con rumbo á Caracas, donde va contratado por ocho corridas, el espada *Almanseño*.

Murcia.—Según nos participan de la ciudad que baña el Segura, se están organizando tres buenas novilladas, que deberán celebrarse en los días primeros de Pascua, Año Nuevo y Reyes.

Separación.—El banderillero Isidro Fernández (*Finito*), ha dejado de pertenecer á la cuadrilla de Manuel Megías (*Bienvenida*).

Contratas.—El matador de toros Cástor Ibarra (*Cocherito*), ha firmado ya los contratos para torear el 4 y 11 de Agosto del año que viene, en Gijón; y el 15, 16 y 25 del mismo mes, en San Sebastián.

Adquisición.—El ex-matador de toros Nicanor Villa (*Villita*), ha adquirido ochenta becerros de la antigua casta de Carreros, con destino á su ganadería.

Bilbao.—La empresa de las corridas de las fiestas de Agosto en esta capital, tiene ya contratados para tomar parte en ellas á Vicente Pastor, *Cocherito* y Gaona.

Buena suerte.—En Cherburgo ha embarcado, con rumbo á Méjico, su país natal, el matador de toros Rodolfo Gaona, que toreará la primer corrida en Diciembre próximo, alternando probablemente con Vicente Pastor.

Mejoría.—La ha experimentado de la herida que el mes pasado sufrió toreado en la plaza de Marsella, el matador de toros Bartolomé Jiménez (*Murcia*).

Adquisición.—El rico hacendado sevillano D. Antonio Flores, ha adquirido la ga-

nadería de reses bravas, que era propiedad del ex-rey de Portugal, y la cual era oriunda de las ganaderías de Veragua é Ibarra.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Manuel Pintado, Príncipe, 9, 4.º, izquierda.

Antonio Boto (Megaterin).—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, calle de San Vicente, 16, pral. izq. Madrid.

Cástor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º, Madrid.

Gregorio Taravillo (Platerito).—A su nombre, calle de San Hermenegildo, 12 y 14.—Madrid.

Isidoro Martín Flores.—Apoderado don Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

José Carmona (Gordito).—Apoderado, D. Pedro Ibáñez Mayenco, Concepción Jerónima, 25, principal.

José Morales (Ostionelto).—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal. Madrid.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo. Madrid.

Juan Sal (Saleri).—Apoderado, D. Julio Espinosa, calle de Lavapiés, 31, Madrid.

Luis Freg.—A su nombre, Jardines, 15, Madrid.

Manuel Megía (Bienvenida).—Apoderado, D. Ángel Tejero, León, 20, Madrid.

Pacomio Peribáñez.—Apoderado, don José García Fernández, calle de D. Pedro, núm. 6, pral. Madrid.

Rafael Gómez (Gallito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rafael González (Machaquito).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Juan Cabello, Pez, 17.—Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—A su nombre, Portillo, 1.—Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado, don José Pizana y Sola, Moratín, 56, segundo, derecha.—Madrid.

Alfonso Ceta (Celita).—Apoderado, don Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

Andrés del Campo (Dominguín).—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal.—Madrid.

Ángel Herrero (Cantaritos).—Apoderado, D. José García Puch, Toledo, 64.

Antonio Giraldez (Jaqueta).—Apoderado D. Pedro Ibáñez, Santa María, 24, principal, Madrid.

Eduardo Serrano (Gordet).—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, calle de San Vicente, 16, pral. izq. Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.

Ernesto Vernia.—Apoderado, Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Antonio López, Plaza de los Mostenses, núm. 2, Madrid.

Gran cuadrilla de niños sevillanos.—Matadores, Limeño y Gallito menor.—Representante, D. Juan Manuel Rodríguez, calle del Ave María, núm. 29, segundo. Madrid.

Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Paseo de las Yeserías, 21. Madrid.

José Corzo (Corolto).—Apoderados, don Manuel Ruiz, Castelar, 1, Madrid; y D. José Pérez, Plaza Nueva, 16, Sevilla.

José Frutos (Frutitos).—Apoderado, D. Julio Espinosa, Lavapiés, 31, segundo, Madrid.

Luis Guzmán (Zapaterito).—Apoderado, D. Luis Guzmán, Santas Patronas, 44. Sevilla.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—A su nombre, Céspedes, 7, Córdoba.

Manuel Pérez (el Casquero).—Apoderado, D. Vicente Méndez. Oso, 10, 4.º

Mariano Merino (Montes chico).—Apoderado, D. Francisco Priego, Herradores, 10, segundo, Madrid; y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.

Miguel Castro (Chico de Lavapiés).—Representante, D. Ignacio Bartolomé, Ave María, 54, tienda, Madrid.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Ricardo Moreno (Onofre chico).—Apoderado, D. Miguel Bravo. Conde Arenales, 15, Córdoba.

Rodolfo Rodarte.—Apoderados, D. Emilio Escalante, Pez, 17, Madrid, y D. Mariano Armengol, Plaza de toros de Barcelona.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá, 106.

Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. Toledo.

Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Campos (Antonio).—Sevilla.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conrad (Carlos).—Sevilla.

D. Vicente Bertólez y D. Mariano Torres.—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete. A su representante en Madrid, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, principal. Madrid.

Flores y Flores (Sabino).—Peñascosa (Albacete).—A su representante en Madrid D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Plaza del Ángel, Madrid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

Lozano (José).—Priego.

Manuel y José García (antes Aless).—Colmenar Viejo.

Marqués de Llen.—Prior, 7. Salamanca.

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Murube (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuni, 2, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argüeiro).—Matilla de los Caños. (Salamanca).

Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid, D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patrieto).—San Agustín.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julían).—Colmenar Viejo.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Victoriano Cortés Rodríguez.—Guadalix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas. Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su domicilio, calle de Columela, 15, segundo. Madrid.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 68